



AZETANVEVA DE LOS SVCESSOS Politicos, y Militares de la Eu- ropa, y Africa, hasta fin de Di- ziembre de mil y seiscientos y sesenta y vno.

De Alicante.

Avisan de Alicante, Puerto de España, que aviendo la Armada Inglesa, compuesta de catorze Fragatas, dos Balandras, y quatro Navios de fuego, debaxo el Govierno de Eduardo Montagut, Conde de San Droik, Vice-Almirante del Reyno de Inglaterra, (cuya Capitana, nóbrada Iacobo el Real, juega 60. piezas de cañón: la Almirata 54. y el Gobierno 50.) llegado a dar vista a Argel a 8. de Agosto passado, embió el dicho Vice-Almirante, al Capitan del Gobierno, con 30. Soldados de acompañamiento, al Baxà, o Virrey de aquella Ciudad, nombrado Barramadan, con los capitulos de las Pazes, haziendoles saber a los Infieles, que si no los obseruavan en todo y por todo, segun y como en ellos se contenia, les instimaria la guerra, porque asilo avia determinado el Rey de la Gran Bretaña, su Señor. Y aviendo hecho reparo los del D. van (que son los del Consejo, a quienes ha concedido el Gran Turco mayor autoridad en el Govierno que al dicho Rey, o Virrey de Argel) en el vltimo capitulo de dichas Pazes, que disponia, que no pudieffen de aqui adelante los dichos Moros, reconocer Baxeles algunos de Inglaterra, ni los Passageros y Mercaderias que en ellos huviesse, de qualesquier Naciones que fuesse: no se ajustaron a su observancia. Conque los Ingleses se salieron de dicha Ciudad, juntamente con el Consul que en ella tenian; y les notificaron a los Infieles, que se levassén de aquel Puerto dentro de tres dias, so pena que les afondarian sus Baxeles. Admirados los Ingleses de la resolucion de los Mahometanos, entraron en Consejo so-

N

bre

bre lo que devian hazer, y determinaron el levarse el dia siguiēte, que venia a ser Martes 9. de dicho mes. Pero los Infieles, arrepentidos de averles concedido a los Ingleses los tres dias de termino para su retirada, y considerando q̄ los tenian debaxo de su Artilleria; les parecio conveniente el cañonearlos, como con efecto lo executaron el dicho dia, desde la vna hasta las cinco de la tarde, con tanta resolucion y porfia, que les maltrataron muchas de sus Fragatas, les degollaron cantidad de gente de mar y guerra, y les afondaron dos Esquifes, que llevan a remoique la Almiranta de Inglaterra. De lo qual ofendidos los Ingleses, dispuestos sus Baxeles en la mejor forma de batalla que pudierō, dispararon diversas vezes su Artilleria a la Ciudad, arruinando muchos de sus edificios, con muerte de algunos de sus habitadores. Y de este modo estuvieron peleando por tiempo de dichas quatro horas, hasta que aviendo sacado las Fragatas con las Lanchas en alta Mar, se rehizieron del referido descalabro, y de terminaron quedar se a vista de la Ciudad, para apresar los Navios de Turcos que fuessen a entrar en aquel Puerto: de los quales se tiene noticia que han hecho presas muy considerables, y que la mayor parte de ellas las han traído a vender a los Puertos de la Costa de España. Y aviedose quedado en este exercicio nueve Fragatas de la Armada de Inglaterra, passō el dicho Vice-Almirante Montagut, con ocho de sus mejores Baxeles a Lisboa, para observar los designios que los Portugueses tienen con los Estados de Olanda, sobre el Comercio de la India Oriental; de que los Ingleses han percebido no muy pocos rezelos: y a recibir (como recibio el dicho Montagut) Patente de la Duquesa de Bergança, para que el Governador de Tanger la entregasse a los Ingleses, en cumplimiento de los Capiculos Matrimoniales que se han tratado antre el Rey de la Gran Bretaña, y Doña Catalina, hija primogenita de la dicha Duquesa de Bergança. Y aviendo el dicho Eduardo Montagut, llevado la dicha Patente al Governador de Tanger, para q̄ entregasse aquella Ciudad al Conde de Peteborough, Ingles (que con titulo de Catholico Romano, avia venido de Lisboa a tomar possession de aquella Plaza, con grande cantidad de Soldados de su Nacion, armas, viueres, y municiones) parece que se opusieron a las ordenes

denes de la Duquesa, ocho Familias de los Fidalgos mas antiguos de aquel la Plaça; los quales vnidos con los Eclesiasticos q̄ ay en ella, dixeron, que aquel negocio era muy arduo, y conuenia significarle a la dicha Duquesa, los grandes inconvenientes que tenia, entregar a los Ingleses vna Plaça tan Catholica, y de tanta importancia, por estar situada en la boca del Estrecho de Gibraltar, y que costò el conquistarla a los Moros, la sãgre de Lusitanos, que refieren las Historias antiguas y modernas: y que demas de q̄ con esta accion se ofenderia muchissimo a la Magestad de Dios nuestro Señor, es cierto que auia de parecer muy mala a todas las Naciones del Mando, y que estas auian de publicar vna de dos cosas: que en Lisboa se tenia poca satisfacion de la lealtad de los vezinos y moradores de Tanger, y que por no hallarse el Reyno de Portugal con fuerças bastantes para sugetarlos con las armas, se valia de las auxiliares de Inglaterra: o que los Portugueses, no pudiendo defenderse de la invasion de las Armas de Castilla, tuvieron por menos inconveniente el entregar vna Plaça de Catholicos Romanos a los Ingleses, que a los Castellanos. A esta tan Catholica consulta no respondió la Duquesa de Bergança otra cosa, que dar orden al Governador de Tanger, para q̄ pendiese con grande secreto las Cabeças de dichas ocho Familias, y las remitiesse, como las remitió, con toda brevedad a la Ciudad de Lisboa, adonde los tiene en prision por rebeldes, è inobedientes a sus ordenes. Conque hallandose los vezinos de Tanger sin cabeça que los defendiesse, no se atrevieron a hazer oposicion alguna al Governador: solo han pedido, que se les dè recompensa dentro del Reyno de Portugal, de los bienes rayzes que poseen en dicha Plaça; porque no se quiere quedar en ella, por no estar sugetos a la obediencia del Rey de Inglaterra. Hanse valuado las dichas haziendas, las quales ha ofrecido la de Bergança satisfacer dentro de Portugal: de cuyo cumplimiento dudan no poco los Politicos de aquel Reyno. Y estando los vezinos de Tanger en vna afliccion tan grande como la referida, no se resuelven en cosa alguna. Haes ofrecido socorrer por tierra Cid Gaylan (Rey que se intitula de Tetuan, y vasallo declarado del Rey nuestro señor) con 100 Infantes, y 200 cavallos: y el Governador da Ceuta [que lo es el Conde de Li-

fiarés) les ha hecho en nombre del Rey nuestro señor, grandes ofertas, en orden a asistirles con todo lo necesario para que se defiendan de sus enemigos; y hasta agora no se tiene noticia de lo que en este caso ha resultado.

Asimismo avisan de Alicante, que en la Ciudad de Argel ay grandes rebrotos, è inquietudes, despues de la muerte violenta del Baxà Barramajan, Virrey, o Governador de aquella Ciudad, q se la dieron los Turcos el dia onze de Septièbre passado, por no aver obedido las ordenes del Gran Turco: y porq con ambicion de reynar, o governar, tenia preso en Argel al Baxà Sultan, que venia de Constantinopla a gouernar aquella Ciudad.

Que a 4. de dicho mes entrò en Argel la Saetia de la Redèpcion de los Religiosos de N. Señora de la Merced, de las Provincias de Aragon, y Valencia: voluio a salir a 23. de dicho mes, y llegò al Puerto de Puch, cerca del Grao de Valencia, a 2. de Octubre, con 147. Cautivos de rescate; entre los quales vienen Don Joseph Delcals, el Padre Pons, de la Còpañia de Iesus [Rector que yva a ser en el Colegio de la isla de Ibiza.] onze Sacerdotes: tres criados principales del señor Cardenal Don Pasqual de Aragon: treze Mugerès, y tres Niños, los dos nacidos en la Ciudad de Argel: en cuya Plaça se quedò en rehenes el Padre Redemptor Fray Iuyn Castellar, por mas de tres mil ducados de plata; por ocasion de que estando ya cerrada la dicha Redèpció, quiso sacar de poder de los Infieles, quatro Muchachos, que por ser de muy buenas facciones, pretendian los Moros remitirlos a la Ciudad de Constantinopla, adonde los Cautivos Christianos de estos Reynos de España no tienen rescate alguno.

Que Michael Ruyter Vice-Almirante de la Esquadra de Navios de Olanda; y Mepel, que lo es de la de Zelanda, andan corriendo el Mar Mediterraneo, en oposicion de los Cofarios de Turquia, y Berberia, que infestan las Costas de España, è Italia; y que han apresado en diferentes vezes siete Navios de Mahometanos, cuya presa se ha apreciado en cien mil ducados.

Que las quatro Galeras de su Santidad, juro con otras dos del Gran Duque de Florencia (que corren los Mares de Italia, limpiandolos de Cofarios Infieles) han hecho diferentes presas muy considerables; y en particular se haze mencion de vn Baxel que
cogic-

cogieron en el Canal de la isla de Malta, fortissimo, con muchos Moros, y copioso numero de reales de a ocho, y mercaderias de excesivo valor.

Y finalmente avitan de Alicante, que aviendo el Rey nuestro señor (que Dios guarde) recebido una carta, y ciertas cosas de Presente, que Azan Principe de Arabia, y Baxà de Gaza [en cuyo Gobierno se incluye la santa Ciudad de Ierusalem, y los Lugares adonde Christo nuestro Bien obrò los Mysterios de nuestra Sagrada Redempcion) embiò a su Magestad el año pasado de 1659. con dos Religiosos del Orden de Nuestro Serafico Padre san Francisco, parece que su Magestad se ha servido responder al dicho Principe por escrito, y embiarle otro Presente con el Padre Fray Alonso Campeño, del mesmo Orden: el qual se embarco en Alicante para Italia, y desde alli seguirá su viage a la Ciudad de Gaza.

COPIA DE LA CARTA, QUE EL REY NUESTRO señor se ha servido escrevir a Azan Principe de Arabia, y Baxà de Gaza.

DON FILIPE, por la gracia de Dios, Rey de las Españas, y de las dos Sicilias, de Ierusalem, &c.

Magnifico, y Expeçtable varon. Luego que llegaron a mi Corte los Religiosos de san Francisco, q̄ vinieron de essas partes, pusieron en mis manos vuestra carta de 28. de Agosto del año pasado de 1658. entregando juntamente el regalo que para mi les disteis. Y auendome sido muy agradable ver por ella, y las de mostraciones de vuestro afecto, el que teneis a lo que me toca, y lo que he gasteis con el aviso del Nacimiento del Principe mi hijo: he querido acópañarlos a su vuelta con esta respuesta, ordenando se les entreguen algunas cosas de las de por acá, que lleva Fray Alonso Campeño, en que reconozcais la estimacion que haze de las queremisteis; y mandadoles os aseguren de que al merito de vuestra inclinacion corresponde el aprecio con que yo la he entendido, y lo que deseo todo lo que pueda seros de complacencia; reconociendo por señal cierta de la buena calidad de vuestro animo, lo que se me ha referido, de lo que amparais, y favoreceis aquella Religiosa Familia, por q̄ os doy muchas gracias, rogandoos afectuolamente lo continueis en

N3. quanto

quánto se le ofrezca, que me será siempre tan estimable, como la noticia del aumento de vuestras felicidades. De Madrid a siete de Septiembre de 1661. Y O EL REY.

EL REGALO, QUE SU MAGESTAD EMBIA AL dicho Principe Arabe, es el siguiente.

Vna gruesa Cadena con vn Medallon de oro, con la Efigie del Rey nuestro señor, labrada de riquissima, y primorosa filigrana. Dos Azafates, y vn Aguamanil de coral, y plata sobredorada. Vn Rosario de cien granos de Coral muy crecido. Dos Alfanges, con piezas menores, guarnecidos de oro esmaltado, y de Rubies. Vna Pistola, y vn Frasco guarnecido de oro esmaltado, y de Rubies, y en el puño vn Relox. Vn Relox de oro, con su pie de quatro movimientos. Vn Globo de oro con su pie de quatro movimientos, guarnecido de Camascos. Vna Fuente de plata con exquisitas labores de relieve. Dos Pistolas guarnecidas de varias piedras preciosas encaxadas en Marfil, con bolsas de finissimo recamo.

Todo lo qual va incluido en vn riquissimo Baul de Carmesi, cõ Peanas, y Aldabones de plata, esculpidas en la clavazon que le guarnece, las Armas de su Santidad Alexandro Septimo, y las del Rey Don Filipe Quarto, nuestro señor.

De Palermo.

Con cartas de 20. de Septiembre avisan de Palermo, Corte del Reyno de Sicilia, que despues de la tormenta que padecio en el Archipiélago la Armada Veneciana, referida en la Gazeta antecedente, se voluieron a incorporar las Galeras en numero de 22. y dos Galeazas: porque las diez Galeras, y quatro Galeazas restantes, cumplimiento a las de que se compone la Armada de dicha Republica, se quedaron delante de la isla de Xio, adonde tienen sitiadas 24. Galeras Turquescas, que estavan surtas en aquel Puerto. Y yendolas dichas 22. Galeras, y dos Galeazas navegando por el dicho Mar, en compañía de la Esquadra de siete Galeras de la Religion de San Iuan de Malta, descubrieron el primero dia de Septiembre, 36. Galeras Turquescas, que llevavan socorro de Genizaros, y Spphis, y cantidad de viacres, y municiones a la Ganea, Ciudad populosa que los Mahometanos ocupan en la isla de Candia: y aviendolas seguido

guido por tres dias continuos, hasta dar vista a la isla de Milo, parece que onze de las Galeras Mahometanas [que eran las mas corteras] se hallaron empeñadas a pelear con las siete de la Religion de San Juan, nombradas, la Capitana, la Patrona, la del Gran Maestre, Nuestra Señora del Rosario, San Juan, San Pedro, y San Luis: las quales rindieron 4. Galeras Turquescas, co muerte de 4. Caualleros, y otros 8 heridos, y entre ellos el Capitan Monsiur de Clandeves, y hasta 100. Christianos entre Soldados, y Marineros: y de los Turcos murieron mas de 250. y se hizieron cautivos 723. y se dio libertad a 213. Christianos que andavan en ellas al remo. Las otras siete Galeras Turquescas, viendo aprefadas las 4. de su compañia, y que llegava de refresco la Esquadra de las Venecianas arriba referidas, dieron al través en la isla de Milo: adonde desembarcaron su gente los Venecianos, cautivaron mas de 1500. Turcos, libertaron mas de 550. Christianos, y aprefaron la artilleria, armas, viueres, y municiones que llevauan, que todo era de mucha estimacion.

De Presbourg.

Que aviendo el Conde de Montecuculli, Generalissimo que es de las Armas de su Magestad Cesarea, tenido noticia q los Tartaros avian vuido sus tropas con las de los Turcos, entrando en la Transsylvania, quemado en ella muchas Villas, y Lugares, y llevado se vn rico butin, con 30. Esclavos Christianos: les salio al encuentro con vn copioso Exercito de Alemanes, Hungaros, Bohemios, y Austriacos, en que tambien yvan incorporadas las tropas de Chimin Ianos, Principe que se intitula de las Provincias de Transsylvania: y aviendose dado la batalla cerca de Oysal, Plaça fuerte entre ZeKelheit, y Waradin, fueron rotos, y desvaratados los Mahometanos, con muerte de 600. de sus mejores Soldados, prision de mas de otros 40000. y libertad de muchos de los Esclavos Christianos que prisioneros llevavan. Cuya faccion se configuio con muerte de 550. infantes, y cavallos, y 10200. heridos, assi del Exercito Imperial, como del dicho Chimin Ianos.

Que el Exercito de los Turcos està inficionado del mal contagioso, de cuya enfermedad han muerto mas de veinte mil Mahometanos.

De

De Badajoz.
Que el Serenissimo señor Don Juan de Austria salio de Zafra el Miercoles 30. de Noviembre, con 39. Infantes de Naciones, 29. cavallos, quatro piezas de artilleria, cantidad de viueres, y municiones, y se encaminò azia Alconchel, con asistencia de los Generales, Oficiales, y Cabos del Exercito de Estremadura: cuya Plaga tomò su Alteza por interpressa el Lunes cinco de Diciembre, sin avernos costado mas de 40. hombres entre muertos, y heridos: en cuya Plaga se hallaron 90. Infantes, y 30. cavallos, muchas vacas, grande cantidad de tozinos, y otros viueres, y municiones. Y dexando su Alteza en este Castillo 160. Infantes y cavallos, con vn Sargento Mayor, y bien abastecido de todo lo necessario, se retirò otra vez a Zifra, y las tropas a sus alojamientos, hasta la Primavera del año que viene de 1662.

Es Alconchel vn Castillo muy fuerte, situado de esta parte de Guadiana, no lexos de Xerez de los Caualleros. Quando el Enemigo ocupò esta Plaga (que avrà poco mas de diez y ocho años) tenia sobre 300. casas, que demoliò, conservando solo el Castillo, que le ha seruido todo este tièpo de Ladronera para infestar con continuas correrias las Fronteras de Estremadura, y en particular a Fregenal, y Xerez.

De Sevilla.
Miercoles 30. de Noviembre (dia del gloriosissimo Apostol señor S. Andres, primero Christiano del Vniuerso) se celebrò Auto particular de Fè, en el Real Conuento de S. Pablo de la Ciudad de Sevilla, en que presidio (como asimesmo ocupò el mismo lugar en el Auto General, q̄ en dicha Ciudad se celebrò el Martes 13. de Abril del año pasado de 1663.) el señor Don Bernardino de Leon de la Rocha, promouido ya a la Fisecha del Supremo Consejo de la General Inquisicion. Comengò a celebrarse este Auto a las 9. de la mañana, y se dio fin a él a las 4. de la tarde, adonde salieron 38. Penitenciados. Diez hombres, y diez y siete mugeres por judayzantes reconciliados. Por sospechosos en el Iudaismo, cinco hombres, y tres mugeres. Dos por casados dos vezes, y vna liechizera.

Con licencia. En Sevilla por Iuan Gomez de Blas, Impressor mayor de dicha Ciudad. Año de 1661.

tienen la creacion de nuestros primeros Padres en el Parayso. Estava pendiente, al lado del Altar, vn hermosissimo lienço, traido de la Ciudad de Palermo, a instancia del Rey nuestro señor (que es dibaxo del nuevo Apeles de estos tiempos Rafael Urbino) en que está figurado Christo Señor nuestro, caído en tierra, llevando la Cruz a cuestas; a quien saliendo la Virgen al encuentro (acompañado de san Iuan, y las tres Marias] quedó admirada de ver a su preciosissimo Hijo: y esto tan al viuo, y con tanta perfeccion, que le dio su Artifice nombre de *Admiracion de la Virgen y Pasmio del Mundo.*

El espacio de la Capilla estava dividido en tres partes. En la vna, que era en medio del Cruzero, se veia la Pila en que se bautizó el Gran Domingo, Patriarca, y Fundador Santo de su Religion de Predicadores, y en que se bautiza solo las personas Reales. Estuvo esta fixa en vn Pedestal de plata, curiosamente labrado, ceñida de vn cerco grande del mesmo metal: y en ella se hizo la preparacion necesaria para el Sacramento, con parte del Agua q̄ se traxo del Rio Jordan por el muy Reverendo Padre Fray Antonio del Castillo, Comissario General de las Prouincias de Ierusalem, varon verdaderamente grande, y Religioso. Sobre la Pila avia vn Dosel de tela carmesí y oro, sustentado sobre quatro Pilares, o Columnas de plata. La otra division, que estava al lado del Evangelio, debaxo de vna Cortina de tela blanca riquissima, se veia vna Cama de tela carmesí, para desnudar, y volver a vestir en ella al Principe nuestro señor: y tres almohadas de brocado para la Marquesa de los Velez, Aya de su Alteza, donde asimismo asistian la Azafata, Ama, y Comadre, y tres Gentiles hombres de la Camara.

En la vltima division, casi inmediata a la de la Cortina blanca, muy a lo encubierto, estava su Magestad mirando lo que passava. En el espacio que ay del Arco de la Capilla al Cancel della, estavam los Consegeros Supremos representados en sus Presidentes, y dos Consegeros, con vn Secretario de cada vno el mas antiguo, en esta forma. El Real de Castilla, el Supremo de Aragon, el de la Inquisicion, el de Italia, el de Flandes, el de Indias, el de Ordenes, el de Hazienda, y el de la Cruzada: que todos juntos hizieron vn venerable espectáculo de Varones illustissimos. Los Embaxadores tuvieron su asiento en la Tribuna de la Musica. Allado derecho de la Cortina, donde suele asistir su Magestad, avia tres Sillas Pontificales, que propriamente se llama Faldistorio, que sirvieron, la del medio para el Illustrissimo Patriarca, y las dos laterales para los Illustrissimos Obispos de Avila, y Segouia, que eran los Asistentes, como ya se ha referido.

Alas dos y media de la tarde, tomaron dichos Prelados su Abito Pontifical, que fue Amice, Alva, Cingulo, Pluvial morados, y Mitras simples: tolo el Celebrante tenia demas el Yaculo, Salieron de sus asientos,

y puestos en frente del Altar delante de la Pila, hizo el Ilustrísimo Patriarca la bendición de la Fuente, conforme al Ritual Romano. Asistieron a los tres Prelados los Capellanes de Honor de su Magestad: el primero [que sirvió el Libro] fue Don Francisco Henriquez, Iuez de la Capilla, y de la Casa, y Corte de su Magestad. Y por Asistentes Diagonales (el vno para poner la *Mitra* al Ilustrísimo Patriarca, y el otro para quitarla) Don Joseph Valls Arcediano de la santa Iglesia de Tarraçona; y Don Pedro Monfort, Prebendado que es en dicha Corte. El Vaculo sirvió Don Iayme Salvador, del Abito de Montesa, Prior de Alfama. Para servir la *Mitra* (el tiempo que se dezian las Oraciones) Don Francisco de la Puerta, Teniente de Limosnero mayor de su Magestad. Y para la Paletilla Don Angelo Garcia, natural del Reyno de Sicilia.

Al Ilustrísimo Obispo de Auila sirvieron de Asistentes para poner y quitar la *Mitra*, Don Gabriel Calderon, Teniente Fiscal de la Capilla Real, Canonigo de la santa Iglesia de Auila; y D. Christoual de Vilch, del Abito de Calatraua, y Prior en dicha Religion.

Al Ilustrísimo Obispo de Segouia sirvieron para el mismo efecto, Don Lorenzo Carrillo y Garnica, del Orden de Calatraua; y Don Joseph Varros, del Orden Santiago.

La Cruz sirvió Don Thomas Alfonso de Valladolid, Abad de Salas, Dignidad en la santa Iglesia de Burgos. Los Oleos, el Maestro Don Gabriel Agudo, Cura de Palacio. Y el Salero, el Doctor Don Atanasio de Reynoso.

Hecha la bendición de la Fuente, voluieron a sus asientos los Prelados, esperando el acompañamiento del Bautismo, q̄ salio con la grandeza que se sigue.

A las tres de la tarde començò a salir el acompañamiento por la Antecámara de la Reyna nuestra señora, al son de Caxas, Clarines, y Trompetas, dando principio a acción tan grande, el galan y cortesano Cavallero Don Christoual de Gaviria, del Abito de Santiago, Teniente de la Guarda Española, y Conductor de los Embaxadores que vienen a la Corte. Y va vestido de tela pasada, color amusco, bordado riquísimamente, cadena grande de oro, y muchos diamâtes. Las Guardas de su Magestad, con diversidad de Plumas en los sombreros de varias colores, con cabos y libreas ricamente aderaçados; los quales yvan haciendo lugar entre la gente: que fue tanta la que este dia concurrio dentro de Palacio, que con no pequeña dificultad se pudo dar tránsito al lucidísimo Palacio.

El Marques de Mondejar, capitan de los Archeros, salio lucidísimo con vn rico y galan vestido, cadena, y cintillo de diamantes. Y Don Pedro de Aragon, hermano del Duque de Cardo-

na,

na, Capitan de la Guarda Tudesca, galana todas luzes, representando la Grandeza de su Nobilissima Casa.

Seguianse luego los Acroyes de la Casa de Borgoña (Acroy es titulo que se dá a los Cavalleros Moços luego que salen de ser Pages) y los Gentilshōbres de la Boca de la Casa de Castilla, todos riquissimamēte adereçados y compuestos. Quatro Maceros vestidos de terciopelo, con cadenas, y maças doradas en forma de Cetro, y Corona. Venian luego juntos los Mayordomos de sus Magestades, con sus Bastones en las manos, señal de los Puestos q̄ en Palacio ocupan: y los quatro Reyes de Armas, con las Cotas de Armas Reales bordadas.

Luego se segnia a los Excelentissimos, Duque de Montalto, Cavallero mayor de la Reyna nuestra seņora: el Conde de Mirada, Marques de Labañeza: el Mirques de la Hinojota: el Principe de Astillano: el Marques de Alcañizes: el Marques de Torrecusa: el Marques de Aytana: el Conde de Fuenfaldia: el Duque de Abrantes: el Principe de Boteray otros muchos Cavalleros. riquissimamente vestidos, todos con cadenas, y cintillos de diamantes.

Y van despues descubiertos seis Grandes de España, y cada vno lleva en vna Fuente dorada lo siguiente. El Duque de Medina de las Torres el Capillo. El Almirante de Castilla las Velas. El Condestable de Castilla vn Pomo. El recien venido de las Indias Duque de Alburquerque, el Aguamanil. El Duque de Terranova el Salero. El Duque de Pastrana, y del Fantado, el Magapan.

Venian luego en vna Silla riquissima de manos, labrada de coral y filigrana, con vidrios de cristal, q̄ hazia patente lo que dentro venia, q̄ era el Principe nuestro seņor (q̄ Dios guarde) en los brazos de la Marquesa de los Velez, su Ay, con la grandeza q̄ pide su alto nacimiento. Llevauan esta Silla seis keposteros de Camas, con Vandas encarnadas.

Algo desviado de la Silla, al lado hizquierdo yva el Duque de Alva, con vn Ropon de tela blanca de oro y plata, dispuesto al trage Hungaro: llevaba Vande roja con puntas de oro, sobre la qual avia de lleuār al Principe nuestro seņor desde la Silla hasta darsele a la seņora Infanta.

En medio del Paseo, al lado derecho de la Silla, yva el Sol hermoso de la Casa de Austria, la Angustissima seņora Doña Margarita Maria Infanta de las Españas, tan hermosa y agraciada, que triunfando de los coraçones de los que la miravan, conseguian con facilidad la victoria de todos ellos. Traia vn vestido de tela de oro, los colores encarnado y blanco, tan rico y costoso, que siendo indecible su valor, competia con el de los diamantes y joyas de su pecho, y tocado. Llevava la falda de la ropa la Condesa de Eril su Cavarrera.

Seguianse Doña Maria Teresa Fajardo, hija del Marques de los Velez,

lez, Menina del Principe nuestro señor. Doña Leonor de Zuniga, Guarda mayor del Palacio de la Reyna nuestra señora, con las demás Dueñas de Honor, que eran: la Condesa de Humanes: la Marquesa de Santa Flor: la Condesa de Sinarcas: la Condesa de Santa Marta, y la Condesa de Azeres. Despues venian las Meninas, con este orden. Doña Gaspara de Fonseca, hija del Marques de la Lapilla. La hija del Conde de Sinarcas. Doña Ana Maria de Zuniga, hija del Marques de Pobar. Doña Maria Luisa Gonçaga, hija del Conde de Paredes, y otras muchas Meninas. Cerrauan el Escuadron hermoso del Paseo las Damas de la Reyna nuestra señora, que eran Doña Maria Madalena de Moncada, hija del Marques de Aytona: llevaua de lugares al Conde de Paredes, y al Conde de Medellin. Doña Francisca de la Cueva, hija del Marques de Bedmar: llevauale la falda de la ropa Don Fernando de Moncada, y el lugar el Conde del Castellar. Doña Maria de Cardenas, hija del Conde de la Puebla: llevauale la falda el Marques de Almenara, y el Marques de Pobar. Doña Francisca Manrique, hija del Conde de Frigiliana: llevauale la falda el Marques de Caltrofuete, y los lugares el Conde de Peralada, y el Conde de Colmenar. Doña Juana de Silva, hija del Marques de Almenara: llevauale la falda Don Joseph Fajardo, y los lugares el Marques de Aytona, y el de Almazan. Doña Francisca de Mascareñas, hija del Conde de la Torre: llevauan los lugares el Conde del Mió. Doña Ana Maria Henriquez, hija del Conde de Miranda: llevauale la falda el Marques de Guevara, y los lugares el Marques de Salinas, y el Duque de Peñaranda, su hermano. Doña Maria Coloma, hija del Conde de Elda: llevauale la falda D. Miguel de Noroña, y el lugar Don Anielo de Guzman, hijo del Duque de Medina de las Torres. Doña Francisca Chacon; llevauale la falda Don Juan de Chaves. Doña Tereta Manrique, hija del Conde de Frigiliana: llevauale la falda Don Gaspar de Velasco, y los lugares el Conde de Puñonrostro, y el Conde de Pliego. Doña Antonia de Zuniga, hija del Conde de Miranda: llevauale la falda Don Luis de Cordova. Doña Francisca Henriquez, hija del Marques de Oropeza: lleva el lugar el Marques de Penalva. Doña Maria Ronquillo, hija de Don Antonio Ronquillo: llevauale la falda Don Pedro de la Cerda. Y Doña Estefania de Velasco, hija de D. Antonio de Velasco: llevauale la falda D. Alóto de Toledo. Todos los que llevavan las faldas eran Meninos de la Reyna nuestra señora; los quales yvan riquissimamente vestidos. Los vestidos de las Meninas, y Damas eran de costisimas telas bordadas, las unas de oro, o plata, y las otras de talco: con vistosos laços en el tocado, variedad de plumas, y adereços, vanda de perlas, y diamantes: tan hermosas todas y adereças, que pudieran competir con la variedad de flores que produce la amena y deleitosa Primavera.

Al entrar la comitiva en la Capilla, se levantaron los Prelados de asientos, y esperaron a su Alteza delante del Cancel de en medio, y habiendo entrado en ella la Silla, abrió el Texadillo el Còde de M... Mayordomo de la Reyna nuestra señora: y entonces se llegó a la Silla Doña Teresa Fajardo, y tomando de los brazos de su madre la Marquesa de los Veléz, al Principe nuestro señor (que yva vestido de Manteo, y Máttillo de tela azul y plata bordado de oro) le entregò al Duque de Alva; que recibiedole, le puso en las manos de la Serenissima señora Infanta, al tiempo que estavan ya presentes los Prelados con sus Mitras. Entonces empezó el Ilustrissimo Patriarca su funcion, preguntando a la señora Infanta, como Madrina, las preguntas que dispone el Ceremonial Romano, y què nombres avia de tener el Principe nuestro señor, Respondio su Alteza: *Carlos Joseph*, y los demas q contiene esse papel; que alargandole, le entregò a su Ilustrissima, adonde se contienian los repetidos *Carlos, Joseph, Joachin, Leonardo, severo, Benito, Melchor, Antonio, Francisco, Ignacio, Domingo, Diego, Juan, Felix, Eusebio, Victor, Augustin, Isidro.*

Hechas las ceremonias que preceden al Bautismo, entregò su Alteza el Principe al Duque de Alva, para desnudarle. A este tiempo quitaron los Ministros de la Capilla los ornamentos morados del Altar, y asimismo los Prelados depusieron sus Capas, y Estolas moradas, y tomaron las blancas; y la Capilla Real cantò a choros varios Villancicos, e... destreza que siempre acostumbra. Con estos ornamentos subieron a la Pila, y en ella llegó el Duque de Alva con el Principe nuestro señor en las manos, llevandole abrigado con vna almilla de tela de color rosafeca: y como no podia la señora Infanta, por sus pocos años sustentarle, y no alcançasse a la Pila, traxeron vnas gradillas, para que de ellas pudiese llegar a tenerle.

Acabada la ceremonia, volvió el Duque de Alva al Principe nuestro señor a la Cortina donde en su camita le compusieron como avia de estar: a cuyo tiempo a la señora Infanta le sirvió el agua a manos Doña Madalena de Moncada, Dama de la Reyna nuestra señora; y la Toalla el Duque de Montalto, su Cavallerizo. Y al mismo tiempo le sirvió el agua a manos al Ilustrissimo Patriarca en su Faldistorio, el Marques de la Liera, y la Toalla el Principe de Astillano.

Vestido el Principe nuestro señor, le llevó el Duque de Alva desde la Cortina hasta la primera grada del Altar, al lado del Evangelio, donde le recibió la señora Infanta, y con él en los brazos se arrodillò en vna almohada, que la sirvió el Conde de Mora. Entonces el Ilustrissimo Patriarca, estando en medio del Altar, entonó el *Te Deum Laudamus*, y respondió, y continuò el Coro. Acabado, y cantadas las Oraciones que son para este intento, dixo el Ilustrissimo Patriarca el
Evan.

el *Angelio* de san Juan al Principe nuestro señor, y le echò al cuello vna
da de *agua* en vna Cruz de Diamantes labrados al tope, de mucho valor
nas de nuestro señor sirvìo con vna Salva esmaltada de oro, y
casillones; y en ella vn barro grande de cristal, guarnecido de oro. A la
Reyna nuestra señora sirvìo con tres Ninfas muy grandes de plata, de
extraordinaria hechura. vna Reliquia de Señora santa Ana, muy gran
de, la Lamina de plata con figuras de medio relieve, historia del Poço
de samaria, guarnecida de evano y plata, con vna caja de evano. Y a la
señora Infanta sirvìo con vna fuente de Plata en figura de vn Delfin, y
en el medio avia variedad de animales de plata. Y vn Surtidor de por
celana, y en lo alto vn arbol de limõ con su fruta. en medio del qual avia
vna piça, hechura de Açucena, capaz de mucha agua, que por encaña
do secreto la comunicava al Surtidor: y el desague era vna taza de plata
muy jarifa: al fin de ella vna Cõcha en que caía el agua, todo de hechura
extraordinaria. Dio a la Marquesa de los Velez, Aya de su Alteza, vn
Relicario de evano y plata, sobre vna Fuente ochavada del mesmo me
tal, de extraordinarias labores, y hechura. A la Marquesa de Santo flo
ró, Dama de Honor, asistete en el Quarto del Principe nuestro señor,
dio vna pintura de san Pedro de Alcantara, con el marco dorado, y vi
driero. en vna Fuente de plata ochavada, curiosissima pieça. A la Aza
fara dio vna Salva con vn barro dorado, y esmaltado de açul y blanco
quien quinientos reales de a ocho. A la Comadre quatrocientos. Y a
los del Retrete otros ciento.

Acabada esta funcion con la grandeza referida, volvio el Paseo por
los Canceles de la Capilla Real, llevando el Duque de Alva en sus bra
ços al Principe nuestro señor, hasta el Quarto de la Reyna nuestra seño
ra: conque fenecio este festivo aplauso cerca de la siere de la noche. A
cuya hora se vieron muchas luminarias en las calles, y ventanas de la
Corte, y se quemaron dos Castillos de fuego artificia en la Plaça de
Palacio, que esparciendo el voraz elemento por los vientos, hazian vna
hermosa y agradable peripeçiva.

Viose luego vna Mascara muy luzida, que el Pueblo hizo, que pudo
ser assunto principal en otras fiestas, paseando las calles de la Corte;
sin otras muchas serias, y jocosas que cada dia se hazen por el Naci
miento del Principe nuestro señor. Todas son de nonstraciones afectuo
sas que la Nacion Española haze a su Catholico Monarca, y al Principe
nuestro señor, que Dios guarde, para exaltacion de nuestra Santa Fe
Catholica, y castigo de rebeldes de esta Cerona.

*Coalicencia, en Seu. lla por Iuan Gomez de Blas Impressor
mayor de dicha Ciudad. Año de*

1661.